

Informe de Panorama Productivo

Evolución de los principales indicadores
de la actividad productiva

Agosto 2020



La economía argentina ingresó en la segunda mitad de 2020 con signos de recuperación mayores a los esperados. La actividad industrial registró una mejora importante, pasando de caer un 26,2% interanual en mayo a un 6,6% en junio (nuestra estimación con base al consumo de energía sugería una baja del 14%). Si bien en la mayoría de los países se ha observado un rebote tras el piso de abril, en el caso de Argentina la magnitud de la recuperación industrial de junio llama la atención. En países como Estados Unidos, Japón, Alemania, España, Italia, Francia y Brasil la producción manufacturera repuntó en junio, aunque mantienen caídas interanuales a dos dígitos.

Hay varias explicaciones posibles y complementarias para este fenómeno. En primer lugar, parte de la recuperación se debe a la **recomposición de stocks** tras el parate de abril y parte de mayo. Un caso testigo es el de las plantas elaboradoras de cigarrillos, que estuvieron sin actividad entre el 20 de marzo y mediados de mayo. En ese período, las disponibilidades de tabaco en los kioscos y comercios estuvieron próximas a agotarse, de modo que cuando se reinició la producción las fábricas trabajaron al máximo de su capacidad. Es por ello que en junio la fabricación de cigarrillos se duplicó respecto del mismo mes del año anterior, de acuerdo con INDEC.

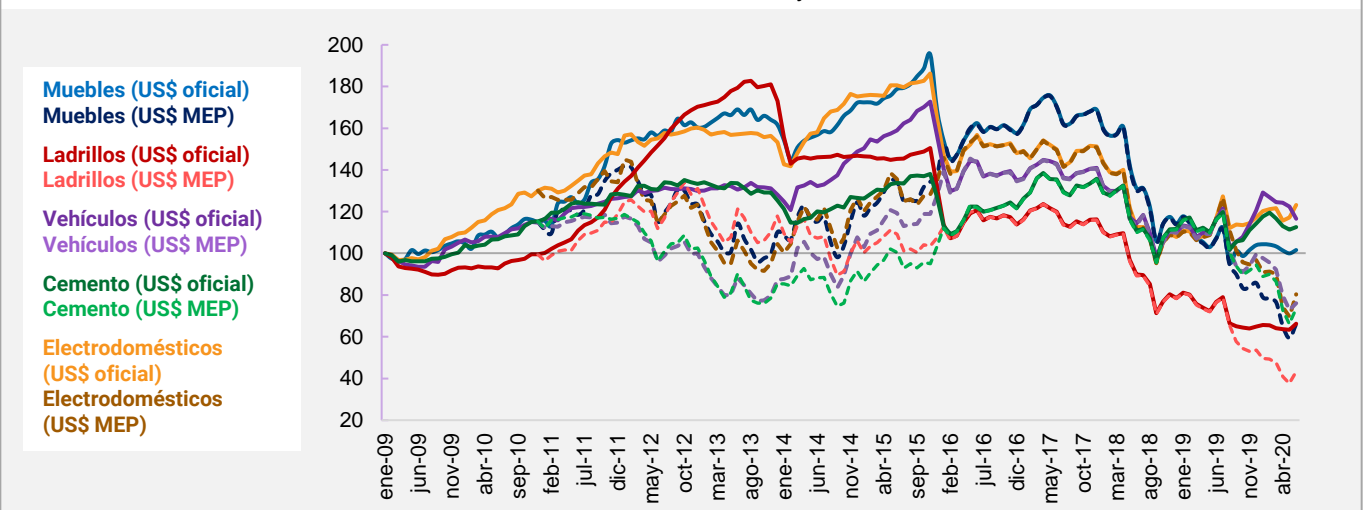
En segundo lugar, se está observando una **importante demanda en bienes durables ligados al hogar**, producto de que las personas pasan más tiempo dentro de sus casas. Como se había adelantado en el Informe de Panorama Productivo del mes pasado, las ventas con Ahora12 de muebles, colchones, materiales de construcción o línea blanca estaban ya desde mayo en niveles superiores a los de la prepandemia. Esas tendencias se mantuvieron en junio y julio, impulsando una mayor actividad en las fábricas de ese tipo de productos. Por ejemplo, según INDEC, en junio la producción de pinturas trepó 29,1% interanual, y la de muebles y colchones 10,6% interanual; en tanto que la de electrodomésticos de línea blanca, si bien cayó 2,6% interanual, mostró un notorio repunte tras haberse contraído 94% en abril y 59% en mayo.

En tercer lugar, estos repuntes en durables se explican también porque **el precio de estos bienes medidos al dólar oficial (y, particularmente, al dólar MEP) se contrajo sensiblemente, incentivando la demanda de quienes disponen de ahorros en divisas.** En los últimos tres años, el precio del ladrillo común en dólares cayó 45% (y 64% al MEP) y el de los muebles 40% (y 61% al MEP). En el caso de los electrodomésticos, los vehículos y el cemento Portland, la baja fue más moderada, pero de todos modos muy significativa (de entre 17-18% al dólar oficial y entre 46-47% al paralelo). Medidos al dólar MEP, estos cinco rubros se encuentran hoy en los menores valores desde por lo menos 2009.

En cuarto lugar, **el agro** –con buenas perspectivas a pesar de que la última campaña no llegó a superar el récord del año anterior– **está traccionando a sus proveedores.** La fabricación de **maquinaria agrícola** se expandió 28,4% interanual en junio (tras haber tenido un mayo con buenos niveles), lo cual a su vez impactó en la industria metalúrgica. La producción de **agroquímicos** también creció en junio (+13,9% interanual), acumulando una expansión del 12,1% en lo que va de 2020.

BIENES DURABLES: ÍNDICE DE PRECIO EN DÓLARES

Enero 2009=100; enero 2009 a junio 2020

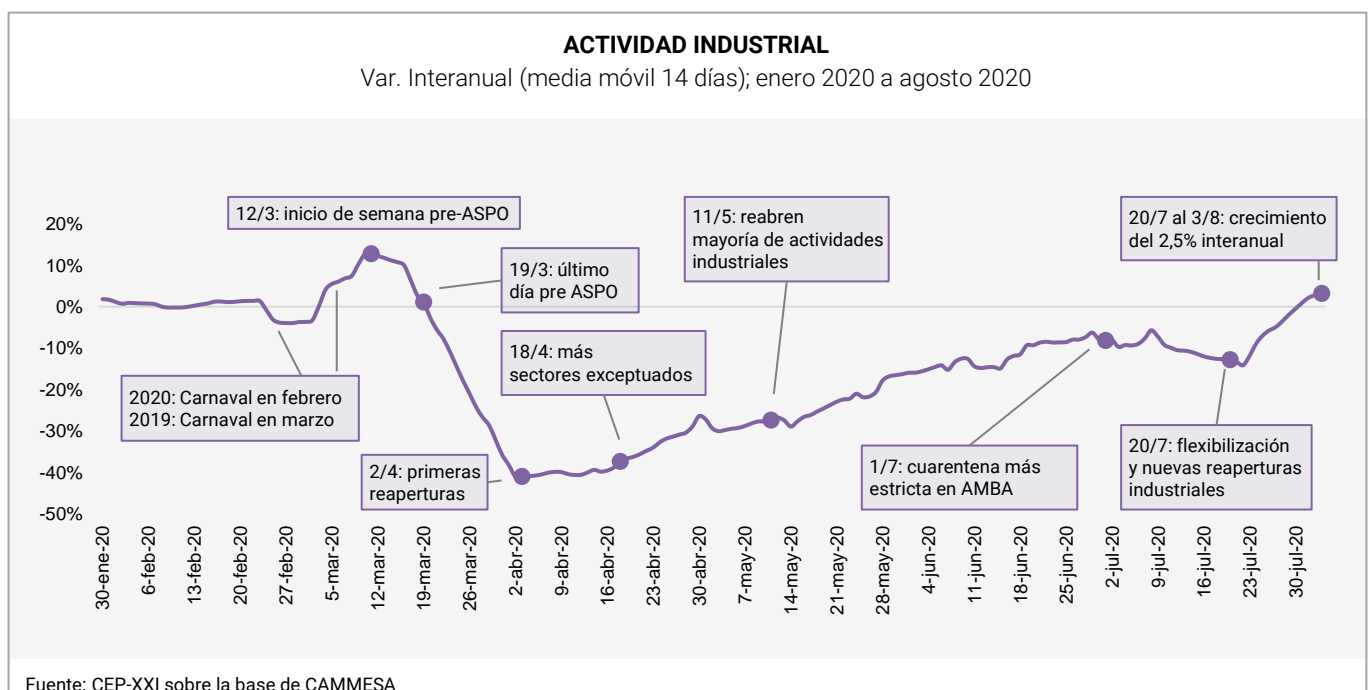


Fuente: CEP XXI sobre la base de BCRA, Dirección General de Estadísticas de CABA y Dirección General de Estadísticas de San Luis.

Por su parte, **las industrias esenciales también tuvieron un junio activo**. En el caso de la **industria alimenticia** (que explica alrededor del 30% del PIB industrial), la producción se elevó 4,8% según INDEC, debido a una combinatoria de factores tanto externos como internos. Por un lado, la elaboración de carne vacuna trepó un 11,3% interanual en junio, mayormente a causa de una elevada demanda china. Algo similar ocurrió con la producción láctea (+12,3% interanual en junio), traccionada por las exportaciones (+38,2%). En el caso de la carne aviar (+6,9%), la expansión se debió tanto a una mayor demanda externa como interna (el aislamiento reforzó el cambio de hábito de consumo desde la carne vacuna hacia la aviar). La producción de vino también se incrementó (+30,8%), tanto por una mayor demanda externa como interna (el consumo interno trepó un 25,5% i.a. en junio según el Instituto Nacional de Vitivinicultura, gracias a las promociones para suplir la baja de la demanda de hoteles y restaurantes). Otra de las principales ramas esenciales, la química, creció 7,6% interanual en junio, en parte impulsada por una mayor fabricación de productos de higiene y limpieza (+15,2%) y medicamentos (+11,7%).

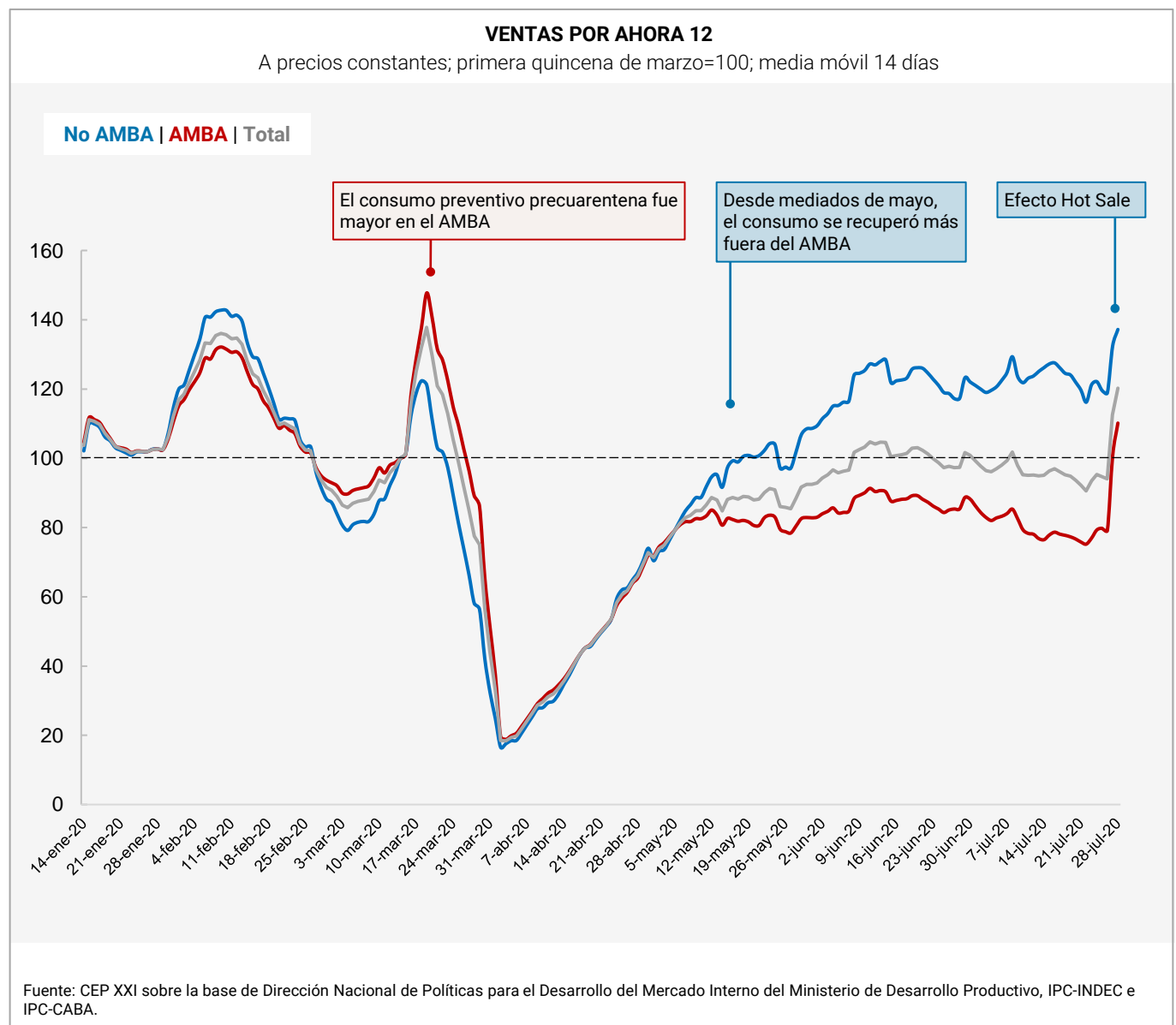
Los primeros datos disponibles de julio auguran una nueva mejora de la actividad industrial. La producción **automotriz**, que caía al 34% interanual en junio, se ubicó prácticamente en niveles prepandemia en julio (-1,5% interanual). En las últimas semanas, varias terminales incrementaron el ritmo de producción: desde el 27 de julio, Toyota volvió a producir en dos turnos; Iveco retomó la producción el 29 de julio, y Ford anunció que va a pasar de producir 110 unidades diarias a 180 en agosto (en la prepandemia fabricaba 220), impulsado por la recuperación brasileña y la demanda local. Por su parte, el **Índice Construya** –que toma la actividad de las principales empresas productoras de materiales para la construcción– experimentó un alza interanual del 13,6%, y se ubicó en el **mayor nivel desde abril de 2018**, cuando comenzó la crisis cambiaria que derivó en la recesión de 2018-19. Este repunte se debe mayormente a pequeñas refacciones en el hogar más que a la obra pública o las grandes construcciones privadas, que se encuentran todavía con restricciones operativas en parte del país (como el AMBA).

El consumo de energía en la industria (que correlaciona fuertemente con el índice de producción industrial publicado por el INDEC) muestra una misma tendencia. Tras estancarse en la primera quincena de julio (período que coincidió con un aislamiento más estricto en el AMBA tras la suba de contagios de junio), la actividad industrial repuntó nuevamente a partir del 20 de julio. **En las últimas dos semanas, habría vuelto a los niveles prepandemia (incluso con una expansión del 2,5% interanual).**



Una recuperación heterogénea. Si bien la actividad económica se ha ido dinamizando desde abril, un rasgo distintivo de la puesta en marcha del aparato productivo ha sido la heterogeneidad, tanto regional como sectorial.

Las ventas con **Ahora12** mostraron un crecimiento en julio respecto de junio (+8,7% a precios corrientes y +5,6% a precios constantes) y se ubicaron en niveles similares a los de la prepandemia. Vale apuntar que, al igual que lo ocurrido con la actividad industrial, la comercial tuvo dos momentos en julio: una merma moderada en las ventas hasta el día 20 y una gradual recuperación desde entonces, la cual se vio fuertemente impulsada por el **Hot Sale** en la última semana del mes. En los días que duró este evento (del 27 al 29 de julio) las ventas con Ahora12 se triplicaron con respecto a las de un día normal, apalancadas por tecnología, muebles, indumentaria e incluso turismo, sector cuya facturación había sido mínima desde mediados de marzo. El Hot Sale tuvo **particular impacto en el AMBA**, donde la recuperación de la actividad comercial venía mucho más rezagada que en el resto del país desde mediados de mayo.



A nivel sectorial, la pandemia ha generado impactos muy asimétricos, que se observan no solo entre sectores productivos, sino en su interior (la industria y el comercio son de los más heterogéneos). Datos de AFIP permiten observar con alta granularidad estas tendencias.

Al interior de la industria, los sectores que más se expandieron en junio en ventas reales (esto es, descontando la inflación) fueron los ligados al agro (maquinaria agrícola, agroquímicos y medicamentos de uso veterinario), al hogar (somieres y colchones; cocinas, calefones y estufas; escobas, cepillos y pinceles), a los nuevos patrones de movilidad urbana (la mitad de las empresas fabricantes de bicicletas registró alzas reales superiores al 37,1% interanual) o a las demandas ligadas a la pandemia (como equipo médico y jabones y detergentes, rubros en los que más de la mitad de las firmas mostró alzas superiores al 11,3% y 8,3% respectivamente).

A la inversa, los sectores industriales más castigados por la pandemia fueron la fabricación de cerveza y café, en los que más de la mitad de las firmas registró bajas mayores al 88,8% y al 57,3% respectivamente. Aquí vale apuntar que se trata de dos sectores muy heterogéneos en su interior: la fabricación de cervezas o café para el consumo masivo (realizada por un puñado de grandes empresas) tuvo una afectación menor; a la inversa, el impacto fue muy profundo en decenas de empresas pequeñas ligadas a las **cervecerías artesanales** o a las **cafeterías** con producción propia. Dentro de los sectores industriales más afectados por la pandemia se destacan también los ligados al calzado, los productos de cuero y talabartería (debido a que se trata de consumos asociados a la sociabilidad y los eventos sociales), los artículos deportivos (por estar limitadas las actividades deportivas), los insumos para el turismo (como valijas), ciertos alimentos que dependen de la circulación callejera y el trabajo en oficina (como los productos de panadería) o de los restaurantes (como los jugos o frutas deshidratadas, los cuales también dependen de la demanda externa).

Dentro de las **actividades comerciales** se observan patrones similares. El rubro más dinámico fue el de **venta minorista por Internet**: más de la mitad de las firmas del sector duplicó sus ventas en términos reales. Ramas ligadas al comercio de maquinaria agropecuaria y agroquímicos también se expandieron sensiblemente, lo mismo que a artículos del hogar (en los que se destacan, además de muebles, colchones, electrodomésticos y pinturas, confecciones y textiles para el hogar como ropa de cama o mantelería). A la inversa, los comercios más afectados fueron aquellos ligados a la movilidad automotriz (como lavaderos de autos y equipos de GNC), y aquellos que se asocian a estar en la calle (como kioscos, diarios y revistas, golosinas y paraguas), a las reuniones sociales (como bijouterie y joyería) y al trabajo en oficinas (como muebles para oficinas y panaderías, cuya demanda también depende en parte de las reuniones sociales).

Por fuera de la industria y el comercio también se observan grandes heterogeneidades sectoriales. **Muchas actividades agropecuarias han tenido un buen desempeño en estos meses**, destacándose el cultivo de plantas ornamentales (más de la mitad de las empresas del rubro tuvieron un crecimiento de la facturación real superior al 21,2%), posiblemente producto de que las personas dedican más tiempo a sus hogares. También se destacó la producción de huevos (más de la mitad de las firmas experimentó alzas reales mayores al 17,2%), probablemente porque la cuarentena impulsó la demanda de este alimento, ya que las familias cocinan más que antes. Esto último también explica por qué cayó la demanda en panaderías: según referentes del sector, las familias compran más harina para cocinar. Otras actividades con buen desempeño fueron los servicios ligados al agro (como fumigación o transporte automotor de animales y cereales) y los proveedores de servicios de Internet. Las empresas de servicios públicos como distribución de energía eléctrica o telefonía fija tuvieron una actividad medianamente normal (con la mediana en torno al -3/-4% real), algo similar a lo que ocurrió con los geriátricos y centros psiquiátricos privados con alojamiento (con la mediana en torno al -4/-5% real). En el otro extremo, y entre las de **mayor afectación de toda la economía**, se encuentran **actividades ligadas al esparcimiento, el deporte, la cultura, el turismo y la gastronomía**, sectores en los que más de la mitad de las firmas no registró facturación alguna en junio y, por ende, las ventas reales cayeron 100%.

MEDIANA DE LA FACTURACIÓN REAL, SECTORES SELECCIONADOS

15 sectores de alto crecimiento/caída; var. interanual, junio 2020

Rama de actividad	Variación interanual de la facturación real (mediana)
Venta minorista por Internet	100,5%
Venta mayorista de agroquímicos	62,3%
Venta mayorista de ropa de cama y textiles para el hogar	54,9%
Venta mayorista de maquinaria agropecuaria	54,8%
Fabricación de maquinaria de uso agropecuario y forestal	53,4%
Venta mayorista de muebles	46,0%
Venta minorista de colchones y sommieres	46,0%
Venta mayorista de bicicletas	45,7%
Venta mayorista de productos veterinarios	37,7%
Fabricación de bicicletas	37,1%
Fabricación de agroquímicos	36,3%
Fabricación de medicamentos de uso veterinario	35,8%
Fabricación de somieres y colchones	34,9%
Fabricación de cocinas, calefones y estufas	33,2%
Venta mayorista de electrodomésticos y artefactos para el hogar	29,7%
Venta minorista de pinturas	26,1%
Fabricación de escobas, cepillos y pinceles	23,2%
Producción de huevos	17,2%
Fabricación de equipo médico y quirúrgico	11,3%
Proveedores de acceso a Internet	8,9%
Fabricación de jabones y detergentes	8,7%
Tostado, torrado y molienda de café	-57,3%
Venta minorista de pan y productos de panadería	-60,3%
Venta minorista de bombones y golosinas	-67,5%
Lavado automático y manual de vehículos	-71,0%
Fabricación de cerveza	-88,8%
Peluquerías	-94,5%
Clubes deportivos	-94,6%
Organización de convenciones y exposiciones comerciales	-95,9%
Producción de espectáculos teatrales y musicales	-99,3%
Cines	-100,0%
Espectáculos artísticos	-100,0%
Transporte turístico de pasajeros	-100,0%
Hoteles, hosterías y similares	-100,0%
Salones de juegos	-100,0%
Salones de bailes y discotecas	-100,0%
Restaurantes y cantinas	-100,0%
Bares	-100,0%
Agencias de viajes	-100,0%
Explotación de instalaciones deportivas	-100,0%
Servicios prestados por profesionales para las prácticas deportivas	-100,0%

Fuente: CEP XXI sobre la base de AFIP.

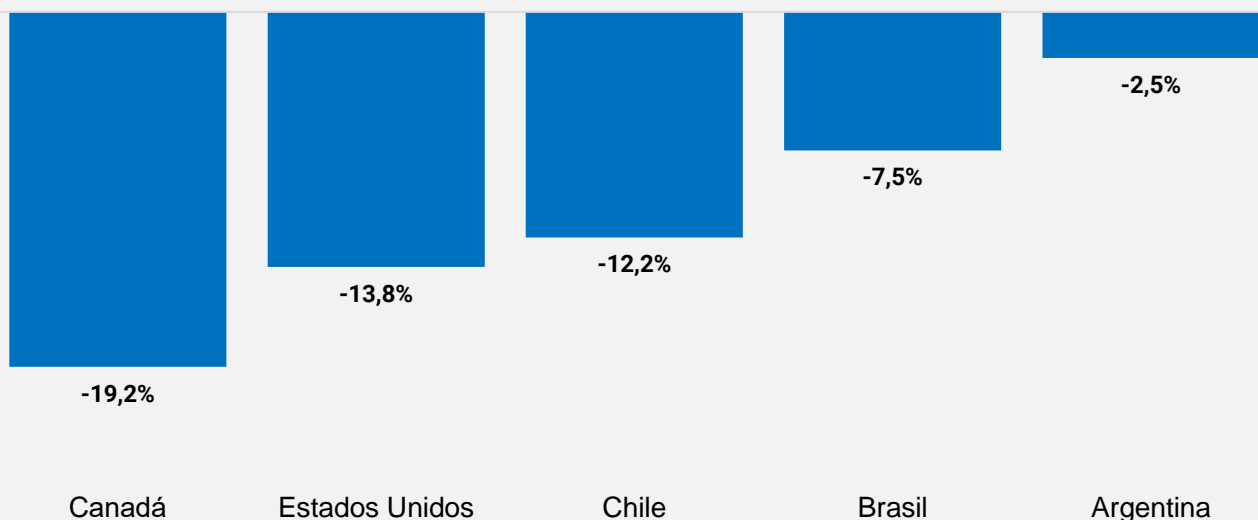
Secuelas. El COVID-19 ha generado profundas consecuencias negativas en la mayoría de los países; una de ellas es la destrucción de empleos y la consiguiente suba de la desocupación. En Argentina todavía no se conocen los datos de mercado de trabajo del segundo trimestre del año, ya que se publican a fines del mes próximo; de todos modos, los registros administrativos permiten monitorear la situación del empleo formal con periodicidad mensual.

Entre febrero y mayo, en Argentina **se perdieron 154.000 empleos asalariados formales en el sector privado**, una caída del 2,5%, la mayor desde 2002. Casi toda esa contracción se produjo en marzo (-0,7%) y abril (-1,7%), mientras que **mayo mostró una virtual estabilización** (-0,1%).

Puesto en perspectiva comparada, **la magnitud de esta contracción luce más moderada que la de otros países del continente.** De acuerdo con el Ministerio de Trabajo, **esta baja del 2,5% es menor a la registrada por Brasil (-7,5%), Chile (-12,2%), Estados Unidos (-13,8%) y Canadá (-19,2%).** Son varias las razones que explican estas diferencias, entre las que sobresale la institucionalidad del mercado laboral argentino (más regulado que el de estos otros países) y la combinatoria de políticas públicas adoptadas: prohibición de despidos –las reducciones de las nóminas se estuvieron produciendo mayormente porque las empresas no reponen las bajas por otras razones, tales como renuncias, jubilaciones o finalización de períodos de prueba–, acuerdos por suspensiones y la ayuda salarial por la vía del programa de Asistencia al Trabajo y la Producción (ATP). En este sentido, el mercado laboral formal argentino presenta una configuración institucional más parecida a la de los países europeos que a la de los americanos mencionados. Los distintos arreglos institucionales tienen sus puntos a favor y sus contras: en el caso de mercados más flexibles como los países americanos, la posibilidad de que la estructura productiva avance rápidamente hacia los sectores ganadores de la pandemia es más alta que en los más regulados, lo cual debería implicar aumentos de productividad en el largo plazo. Sin embargo, los mercados desregulados corren el severo riesgo de dejar a una porción significativa de la población activa con problemas de reinserción en los nuevos sectores dinámicos, de no mediar políticas laborales muy activas. A la vez, la mayor estabilidad en los puestos laborales (como ocurre en mercados más regulados), si bien puede reproducir un *statu quo* que a la larga se vuelva problemático por persistir en sectores cuya declinación es irreversible, tiene un activo muy importante, además de la seguridad económica: el capital humano específico inherente al puesto de trabajo es mayor, ya que suele ser producto de la experiencia y la antigüedad. El tiempo dirá cuál de estas configuraciones institucionales resulta más eficiente para garantizar el empleo y el bienestar en el futuro pospandemia.

EMPLEO ASALARIADO FORMAL DEL SECTOR PRIVADO

Var. entre febrero y mayo, sin estacionalidad



Fuente: CEP XXI sobre la base de Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Respecto del programa ATP –que explica en parte por qué las contracciones del empleo no fueron mayores–, vale la pena aportar algunos datos. Hasta el momento, **se erogaron un total de 121.400 millones de pesos**, de los cuales casi 49.900 millones corresponden a la primera ronda, 40.900 millones a la segunda y 30.600 millones a la tercera. La cuarta ronda (que incorpora la modalidad del crédito a tasa subsidiada para firmas cuya facturación nominal se haya incrementado entre el 0% y el 30% interanual) está comenzando a pagarse.

Se aprobaron 255.000 empresas a la primera ronda de la ATP, 253.000 a la segunda y 220.000 a la tercera. Como hubo cierta rotación de empresas beneficiarias, en total hubo **328.000 empresas** que ingresaron en al menos una ATP. Estas 328.000 empresas tienen 3,07 millones de trabajadores y representan alrededor del 60% del total de las firmas empleadoras del país. De estas 328.000 empresas, **289.000 tuvieron parte de su masa salarial abonada efectivamente en la cuenta bancaria de sus asalariados al 7 de agosto**; la diferencia se debe a que hubo 39.000 empresas en las que el pago del salario no se pudo efectivizar por: a) incorrecta carga del CBU de sus empleados, b) empleados declarados con salario menor a \$3.000 o c) no tener empleados declarados en el mes correspondiente. De todos modos, estas 39.000 empresas sí accedieron al beneficio de postergación/reducción de contribuciones patronales, el cual se otorga automáticamente una vez que la empresa ingresa a la ATP. Por su parte, **los datos preliminares de la cuarta ronda tienen 135.000 empresas aprobadas para el pago de salario de 1,4 millones de trabajadores y 65.000 para créditos a tasas subsidiadas para asistir el salario de 400 mil empleados, lo que implica un desembolso de 27 mil millones de pesos y 7 mil millones, respectivamente.** Esta cifra representa una baja respecto a las anteriores rondas de la ATP, lo cual se explica en buena medida a que **muchas empresas pudieron producir en condiciones de relativa normalidad.**

En las tres rondas de la ATP, alrededor del 99,5% de las firmas aprobadas fueron PyMEs de menos de 200 trabajadores. En términos de trabajadores que percibieron la ATP, las PyMEs explicaron un poco más del 70% en las tres rondas (con protagonismo creciente, debido a que las empresas más grandes fueron saliendo más rápidamente del programa, en parte por la recuperación de la industria, sector que tiene más empresas grandes que el promedio). En términos de gasto, se observa un patrón similar: las PyMEs pasaron de explicar un 67,4% de las erogaciones del Estado en la ATP 1 a un 70,6% en la ATP 3.

BENEFICIARIOS DE LA ATP, SEGÚN RONDA Y TAMAÑO DE LAS EMPRESAS APROBADAS

EN CANTIDAD DE EMPRESAS

Cantidad de empleados de la empresa	ATP 1	ATP 2	ATP 3
Hasta 9	211.249	214.740	186.216
10 a 49	36.664	32.490	28.856
50 a 99	4.600	3.767	3.452
100 a 199	2.028	1.632	1.558
200 a 799	1.121	913	878
Más de 800	175	124	111
Total	255.837	253.666	221.071
Subtotal PyME (menos de 200)	254.541	252.629	220.082
% PyME	99,5%	99,6%	99,6%

EN CANTIDAD DE TRABAJADORES

Cantidad de empleados de la empresa	ATP 1	ATP 2	ATP 3
Hasta 9	500.786	474.052	395.436
10 a 49	666.161	572.444	487.030
50 a 99	271.168	215.272	180.139
100 a 199	233.314	177.587	151.107
200 a 799	359.502	282.057	255.139
Más de 800	299.152	205.087	169.550
Total	2.330.083	1.926.499	1.638.401
Subtotal PyME (menos de 200)	1.671.429	1.439.355	1.213.712
% PyME	71,7%	74,7%	74,1%

Fuente: CEP XXI sobre la base de ANSES y AFIP.

DISTRIBUCIÓN DEL GASTO EN ATP, SEGÚN RONDA Y TAMAÑO DE LAS EMPRESAS APROBADAS			
Cantidad de empleados	ATP 1	ATP 2	ATP 3
Hasta 9	18,3%	21,2%	22,1%
10 a 49	26,8%	27,5%	28,1%
50 a 99	11,7%	11,2%	10,9%
100 a 199	10,6%	9,8%	9,5%
200 a 799	17,2%	16,4%	17,2%
Mas de 800	15,4%	13,9%	12,2%
Total	100%	100%	100%
% PyME (menos de 200)	67,4%	69,7%	70,6%

Fuente: CEP XXI sobre la base de AFIP.

Panorama internacional. La economía global registra algunas señales de recuperación, lo que llevó a la Organización Mundial de Comercio a revisar sus pronósticos de caída del intercambio global. De acuerdo con el último registro, la OMC espera que el intercambio caiga un 13% este año debido a la pandemia, lo que es significativamente menos pesimista que su peor escenario de un derrumbe del 32% trazado en abril.

Para las economías de **América Latina**, el impacto de la pandemia contrasta con una gradual pero sostenida reapertura de actividades. Mientras a nivel sanitario la región aparece como la de mayor cantidad de casos, y de mayor crecimiento, varias economías iniciaron procesos graduales de reapertura que permitieron anotar cierta expansión en las actividades productivas en junio con relación a mayo. Sin embargo, el elevado ritmo de contagios que aún persiste impide pensar una normalización inminente. La pandemia afectará el comercio en la región. De acuerdo con las estimaciones de la CEPAL, las exportaciones podrían contraerse en valor un 23% y las importaciones un 25%. Las exportaciones a Estados Unidos (-32%) y las intrarregionales (-28%) serían las más afectadas. Las exportaciones a China, en las que predominan las materias primas, serían afectadas en mucho menor medida (-4%). Las exportaciones industriales aparecen sensiblemente más afectadas que las de materias primas, algo que debería acentuarse ante el reciente aumento del cobre y el oro, de enorme relevancia en la producción minera de la región.

En **Brasil**, los últimos datos del Instituto de Geografía y Estadística dan cuenta de un aumento de la tasa de desempleo, que se elevó al 13,3% en el segundo trimestre de 2020, el nivel más alto en tres años. La cifra da cuenta de una pérdida de 8,9 millones de puestos de trabajo, de los cuales 6 millones corresponden a trabajadores informales. Estos datos contrastan con una tasa de indigencia que en el último mes fue temporariamente la menor de la historia, por efecto del auxilio de emergencia de 600 reales otorgado por el gobierno para enfrentar la pandemia, que llega a casi 50 millones de familias y eleva sustancialmente las transferencias de renta existentes. Los datos sobre importaciones dan cuenta de una caída de 35% interanual en julio, la mayor desde enero de 2016; las compras desde Argentina se vieron afectadas en mayor medida (-38,9%). A pesar de estos registros, las previsiones del mercado que recoge semanalmente el Banco Central dieron cuenta de una mejora de las expectativas, con una contracción económica esperada en torno al 5,7% en promedio, frente al 8% de caída vislumbrado por el Banco Mundial y el 9,1% que estimó el Fondo Monetario Internacional.

La realidad sanitaria también golpea la economía en los **Estados Unidos**, donde el ritmo de nuevos casos se mantiene más o menos constante en el último mes. La desaceleración de las medidas de apertura y el crecimiento de los temores sanitarios interfiere con la recuperación económica, a partir de una menor generación de nuevos empleos: en julio se sumaron 1,8 millones de empleos, mientras que en junio esta cifra rondaba los 4,8 millones. El desempleo se mantiene en niveles históricamente altos, por encima del 10% de la población, y el 31 de julio vencieron los beneficios de desempleo reforzados votados por el Congreso, lo que supondría una pérdida de ingresos garantizados de US\$ 600 por semana para los ciudadanos afectados. Ante este panorama, se debate un acuerdo para extender los beneficios tanto

por desempleo como los destinados a pequeñas y medianas empresas, que sería el último paquete de alivio antes de las elecciones presidenciales de noviembre. Los demócratas presionan por otro paquete de tres billones de dólares, en tanto que los republicanos proyectan un billón, y sumar beneficios impositivos. La división partidaria entre las dos cámaras legislativas y la cercanía de las elecciones dificulta los acuerdos que, sin embargo, aparecen ineludibles ante la posibilidad de generar un serio agravamiento de la situación social. En este marco, el presidente Trump emitió una orden ejecutiva con beneficios de desempleo algo menos generosos, protección contra desalojos y descuentos impositivos, pero no aparece claro que tenga facultades constitucionales para poner en práctica esas previsiones.

Es de esperar que, tras la pandemia, se aceleren algunas de las tendencias que se observaban a nivel estructural, incluyendo una mayor restricción y control de los flujos comerciales. La suscripción del nuevo tratado de libre comercio de América del Norte, T-MEC, introduce requisitos de contenido regional más exigentes para considerar a una mercancía como alcanzada por las previsiones del tratado, y algunas medidas de armonización salarial en sectores como el automotriz. La desglobalización parcial y el acortamiento de algunas cadenas de valor podrían verse fortalecidas por esta clase de acuerdos, dirigidos más a administrar el comercio que a su liberalización. El plan de "compre americano" presentado por el candidato demócrata Joseph Biden, que propone inyectar US\$ 700.000 millones a la promoción de la industria estadounidense por vía de compras públicas y subsidios para investigación y desarrollo, hace suponer que el impulso de algún grado de nacionalismo económico se mantendrá sin importar quien se imponga en las próximas elecciones.

En el **continente europeo**, los Estados intentan mantener bajos los casos, ante una suba de los diagnósticos que por ahora no se refleja en un aumento significativo de los fallecimientos. En cuanto a la economía, hay signos marcados de una recuperación económica en curso, con una expansión de la producción industrial y el consumo, aunque sin recuperar aún los niveles previos a la pandemia. En el caso de la industria, en junio las caídas interanuales persistieron en los dos dígitos en las economías más grandes (-12,5% en Francia, -14,4% en España, -14,5% en Alemania y -14,7% en Italia), de modo que el segundo trimestre culminó con bajas interanuales superiores al 20% en estos países.

PRODUCCIÓN MANUFACTURERA Var. interanual				
País	Abril	Mayo	Junio	Promedio segundo trimestre
China	5,0%	5,2%	5,1%	5,1%
Taiwán	4,2%	1,7%	7,8%	4,6%
Vietnam	-11,3%	1,5%	10,3%	0,2%
Singapur	13,6%	-7,4%	-6,7%	-0,2%
Irlanda	4,3%	-13,1%	5,4%	-1,1%
Corea del Sur	-4,7%	-9,8%	-0,4%	-5,0%
Noruega	-5,1%	-8,2%	-7,2%	-6,8%
Dinamarca	-6,0%	-17,2%	1,7%	-7,2%
Rusia	-10,0%	-7,2%	-6,4%	-7,9%
Chile	-5,9%	-13,3%	-8,3%	-9,2%
Países Bajos	-11,0%	-12,5%	-9,7%	-11,1%
Suecia	-17,5%	-21,4%	0,0%	-13,0%
Polonia	-27,5%	-18,6%	0,9%	-15,1%
Estados Unidos	-19,2%	-16,7%	-11,2%	-15,7%
Japón	-15,1%	-26,3%	-17,7%	-19,7%
Brasil	-31,5%	-23,7%	-10,1%	-21,8%
Argentina	-33,4%	-26,4%	-6,6%	-22,1%
Alemania	-30,1%	-23,7%	-14,5%	-22,8%
Rep. Checa	-35,5%	-26,7%	-12,8%	-25,0%
Francia	-37,9%	-25,2%	-12,5%	-25,2%
Portugal	-32,4%	-30,2%	-15,7%	-26,1%
España	-38,3%	-26,8%	-14,4%	-26,5%
Italia	-46,4%	-26,8%	-14,7%	-29,3%

Fuente: CEP XXI sobre la base de institutos nacionales de estadísticas.

De cara a la pospandemia, la Unión Europea dio un paso histórico hacia una mayor integración y un abordaje multilateral con la aprobación por el Consejo Europeo de un acuerdo para la recuperación. Se trata de un fondo específico por € 750.000 millones, con € 390.000 millones en ayudas directas a los países y € 360.000 millones en préstamos, de los cuales un 70% serán desembolsables entre 2021 y 2022, y el 30% restante en 2023, hasta el 6,8% de la renta nacional bruta de cada país. El 90% de los recursos se destinarán al Fondo de Recuperación y Resiliencia (FRR), que financiará inversiones y reformas que presenten los países a Bruselas. Los planes estarán enfocados en las recomendaciones específicas formuladas por el Ejecutivo comunitario, el crecimiento potencial, la creación de empleo, la resiliencia social y económica, y las transiciones verde y digital. Se aprobó también el Marco Presupuestario Plurianual de la Unión Europea para el período 2021-2027, por un monto total de € 1,074 billones, lo que junto a otros fondos aprobados anteriormente supondrá una movilización de fondos equivalente al 17% de la renta nacional bruta de la Unión. Vale agregar que el acuerdo implica la emisión de deuda conjunta por primera vez en la historia de la Unión Europea.

Por su parte, **China** –donde los casos se mantienen bajos– mantiene su recuperación. Su economía creció un 3,2% interanual en el segundo trimestre del año, después de haber registrado una contracción del 6,8% en el primero. La producción manufacturera se expandió al 5,1% interanual en el segundo trimestre, con un ritmo de crecimiento muy parejo tanto en abril como en mayo y junio. Sin embargo, los riesgos vinculados a las tensiones geopolíticas, especialmente con Estados Unidos, ensombrecen el horizonte. Las recientes órdenes ejecutivas dictadas por el presidente estadounidense respecto de las firmas Byte Dance –propietaria de la aplicación TikTok– y Tencent –propietaria de WeChat–, así como las restricciones reforzadas previamente sobre la firma Huawei acentúan la posibilidad de que las decisiones políticas pongan un límite a la expansión de empresas chinas en lo que hoy es uno de los sectores más dinámicos de la economía mundial. Ante la cercanía de las elecciones presidenciales estadounidenses, un escenario de modificación de esta dinámica en el corto plazo parece ciertamente improbable.

SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL



agosto 2020

ACTIVIDAD ECONÓMICA

- En junio la industria cayó 6,6% interanual, la menor baja desde el inicio de la pandemia. En la medición sin estacionalidad creció 13,8% mensual y achicó su brecha con el nivel de febrero a 13,2%. Todos los sectores mejoraron su resultado interanual con respecto a junio. Además, 4 crecieron, y alimentos y bebidas (+4,8%) fue el de mayor incidencia positiva. Datos adelantados de CAMMESA sugieren que en la última quincena la industria retornó a sus niveles prepandemia.
- Por efecto de la pandemia y la continuidad del aislamiento, la actividad económica retrocedió 20,6% en mayo frente al mismo mes de 2019. En la medición mensual se registró una suba de 10%. El retroceso acumulado de los primeros cinco meses fue del 13,2%. Pesca fue la única rama de actividad que no se contrajo.

INVERSIÓN

- La construcción cayó 14,8% interanual en junio (desempeño similar al prepandemia), pero subió 38,2% mensual en el desestacionalizado a raíz de la gradual reactivación de obras. Los datos privados de julio apuntan a una continuidad de la recuperación, pero no son concluyentes: mientras que, según AFCP, los despachos de cemento (-13,2% interanual) aceleraron su baja frente a junio –aunque crecieron 1,9% en la medición mensual desestacionalizada–, las ventas de insumos del sector relevadas por el Grupo Construya aumentaron 13,6% interanual.
- Las importaciones de bienes de capital cayeron 26,8% interanual en junio y acumularon en el primer semestre de 2020 una baja de 26,1%.


SECTOR EXTERNO


- El saldo comercial de junio volvió a ser positivo por una mayor caída de importaciones que de exportaciones. El superávit fue de US\$ 1.484 millones y acumuló casi US\$ 8.100 millones en la primera mitad de 2020. El saldo comercial acumulado en los últimos 12 meses, hasta junio, superó los US\$ 18.400 millones y fue el más elevado en 30 años.
- Las ventas de productos primarios aumentaron 46,3% en junio por la suba de 51,5% en cantidades, y pese a la baja de 3,4% en precios. El incremento respondió a las mayores ventas de porotos de soja, maíz y carne deshuesada. En el acumulado, los productos primarios crecieron 14,4% –único rubro en alza–, con predominio de cereales y oleaginosas.
- Las exportaciones totales cayeron en junio 8,6% interanual, afectadas por contracciones en precios (-6,7%) y en cantidades (-2,1%). En cuanto a los destinos, se redujeron los envíos a Brasil (-48,9%), Chile (-18,1%) y la India (-16,5%), mientras que se recuperaron las ventas a Estados Unidos (+40,2%) y continuaron creciendo las destinadas a los principales destinos asiáticos (+51,5% a China y +29,8% a Vietnam). En el acumulado de 2020 las exportaciones cayeron 11,1% (en valores).
- Los envíos de manufacturas agropecuarias (MOA) cayeron 8,2% interanual en junio (mismo resultado en el acumulado), principalmente por la baja en cantidades (-6,6%). Rubros dinámicos como carne bovina y lácteos atenuaron la caída.
- Las ventas externas de manufacturas industriales (MOI) retrocedieron 45,9% en junio, principalmente por la reducción de las cantidades (-42,9%). La caída en las exportaciones de vehículos a Brasil explica buena parte del resultado.
- Las importaciones se redujeron 20,8% en junio, por la baja de 14,6% en las cantidades y de 7,3% en los precios. A excepción de los bienes de consumo, que crecieron 7,1% (por medicamentos y textiles ligados a lo sanitario), todos los usos económicos cayeron; vehículos automotores de pasajeros (-53,8%), combustibles (-50,6%) y piezas de bienes de capital (-37,7%) registraron las bajas más pronunciadas.


EMPLEO Y CONSUMO


- Las ventas en supermercados y mayoristas volvieron a crecer en mayo (+5,1% y +4,2% respectivamente) por el desempeño los rubros de consumo esencial y un destacado incremento de sectores de menor peso, como electrónicos. Las compras online en super volvieron a crecer aceleradamente (+276,2%) y siguen ganando participación (4,6% del total).
- Tras amesetarse entre fines de junio y mediados de julio, las ventas con Ahora12 se dispararon +26,3% en la segunda quincena de julio. Las reaperturas en AMBA y, en particular, el Hot Sale de fin de mes explicaron dicha mejora.
- En julio, la inflación de alimentos y bebidas en supermercados medida con el registro de Precios Claros fue del 2%. Casi toda la suba se concentró entre el 15 y el 20 de julio, tras la revisión del esquema de Precios Máximos vigente desde el 20 de marzo. Entre el 19 de marzo y el 31 de julio, los precios de los alimentos subieron 5% acumulado.
- En la primera semana de agosto 21 provincias cuentan con más del 90% del empleo habilitado para tanto para el desempeño en el lugar de trabajo como para teletrabajar. Sólo 2 retrocedieron respecto de la situación de mediados de julio.
- En mayo, la caída del empleo asalariado formal privado se desaceleró intensamente (del -1,7% de abril a -0,1% mensual). Para junio, la EIL arroja una baja del 0,1% mensual. Las suspensiones se ubicaron en el 8,1% del total del empleo, cifra algo inferior a la de mayo pero aún en niveles históricamente elevados.
- Los centros de compras solo tuvieron actividad (aunque muy limitada) en Cuyo y el Norte, y sus ventas cayeron 95,6% a nivel nacional.
- Según datos del SIPA, el salario real promedio cayó 4% interanual en mayo (-4,5% el mediano), ante el cese de actividades y las suspensiones, y pese a la moderación de la inflación (+1,5%).





 **MEDICAMENTOS:** la producción de productos farmacéuticos creció 11,7% en junio, según INDEC. De esa forma, mejoró el resultado acumulado de 2020 y marcó una suba de 2,5% en el primer semestre.


 **AGROQUÍMICOS:** creció 13,9% interanual en junio y acumuló una suba de 12,1% en el semestre, según INDEC. Influyó sobre este desempeño la mayor demanda por las buenas perspectivas para la campaña 2020/2021.


 **MAQUINARIA AGRÍCOLA:** aumentó 28,4% en junio y 19,6% en el acumulado de la primera mitad del año, según INDEC. La reducida base de comparación de 2019 sigue siendo influyente; asimismo, referentes del sector señalaron que los créditos a tasa 24% para comprar sembradoras para iniciar la campaña actual jugaron a favor.


 **TABACO:** subió 87,5% en junio, según INDEC, por los esfuerzos para la reposición de stock. Durante mayo se establecieron los protocolos para el sector, que permitieron a las empresas operar a plena capacidad durante junio.


 **ALIMENTOS:** creció 4,8% en junio luego de 3 bajas consecutivas y fue el sector industrial de mayor incidencia positiva, según INDEC. Influyeron en este desempeño el vino (+30,8%), la carne vacuna (+11,3%), los lácteos (+12,3%), traccionados por demanda interna y externa. También tuvieron incidencia positiva algunos de los sectores más afectados por el ASPO, que se vieron beneficiados por su flexibilización, como bebidas (gaseosas, aguas, sodas, cervezas, jugos para diluir, sidras y bebidas espirituosas, +7,1%) y azúcar, productos de confitería y chocolate (+9,9%).


 **QUÍMICOS:** se incrementó 7,6% en junio y redujo su baja acumulada del primer semestre a 2,8%, según INDEC, gracias al desempeño de farmacéuticos (+11,7%), y detergentes, jabones y productos personales (+15,2%), de demanda creciente por la pandemia; y de sectores con recuperación destacada, como materias primas plásticas y caucho sintético (+23,6%) y pinturas (+29,1%). Otros rubros más relacionados a la demanda industrial, como química básica (-16,4%) y gases industriales (-32,9%) siguieron en terreno negativo.


 **MUEBLES Y COLCHONES:** por mayor demanda ligada al hogar, la producción se incrementó 10,6% en junio y marcó su primer resultado positivo en 2020. De esa forma redujo su caída acumulada del primer semestre a 24,0%. Se registraron aumentos de ventas significativos tanto físicos como online.


 **MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN:** Según INDEC, la caída de minerales no metálicos de junio (14,0%) fue la menos profunda desde el inicio de la pandemia, dinámica similar a la de la construcción (-14,8%). Datos adelantados de julio sugieren una nueva mejora. De acuerdo con el Grupo Construya, la venta de insumos creció 13,6% en julio. En tanto, de acuerdo a CAMMESA el consumo de energía en las industrias del sector pasó de caer 14% interanual en junio a 3% en julio.


 **MOLIENDA DE OLEAGINOSAS:** según INDEC, cayó 13,3% en junio (-5,5% en el semestre), por la disminución de aceites y subproductos de soja (-14,7%) y de girasol (-6,2%), ambos determinados por el desempeño de la demanda externa.


 **REFINACIÓN DE PETRÓLEO:** según INDEC, cayó 11,8% en junio, arrastrada por el retroceso de 27,4% en la producción de naftas por la baja de la demanda asociada a la menor circulación de vehículos durante el aislamiento obligatorio.


 **SIDERURGIA:** retrocedió 34,5% en junio y acumula una caída de 32,5% en el primer semestre, según INDEC. Este resultado se explicó por la menor demanda de producción para proyectos energéticos, pese a la mejora de la construcción (que se encuentra mayormente normalizada en el interior y con medidas más estrictas en el AMBA); maquinaria agrícola jugó a favor pero sin compensar.

 **ALUMINIO:** se contrajo 41,8% en junio por la menor demanda interna y externa de componentes para la construcción y el segmento eléctrico. Acumuló en la primera mitad de 2020 una retracción de 25,1%, de acuerdo con INDEC.

 **AUTOMOTRIZ:** en julio se produjeron 21.316 unidades según ADEFA, segunda mayor cifra de 2020, detrás de febrero. Esto implicó una baja de 1,5% (mejor resultado interanual desde enero) y acumularon un descenso de 41,1% en lo que va del año. Según ACARA, sin embargo, en julio los patentamientos cayeron 39,3%.

 **MAQUINARIA Y EQUIPO:** la producción cayó 5,3% en junio y acumuló un retroceso de 13,4% en la primera mitad de 2020, según INDEC. El crecimiento del segmento agropecuario (+28,4%) no pudo compensar las bajas de maquinaria de uso general (-34,2%) –por el bajo dinamismo de los sectores automotriz y petrolero– y otra de uso especial (-16,1%). Los aparatos de uso doméstico (-2,6%) desaceleraron su baja.

 **PRODUCTOS TEXTILES:** de acuerdo con INDEC, se redujo 11,7% en junio (-25,3% en el primer semestre) y resultó el segundo rubro de mayor incidencia negativa. Aunque desaceleró su baja respecto de mayo, siguió afectado por las restricciones productivas y comerciales ante la pandemia. Datos anticipados de CAMMESA sugieren una recuperación de la actividad sectorial a lo largo de julio.

 **NOCHES DE ALOJAMIENTO EN HOTELES:** el sector hotelero se mantuvo paralizado durante mayo por las medidas preventivas por la pandemia y, según datos de INDEC, el turismo interno fue nulo por segundo mes consecutivo.

Nota: todas las variaciones son interanuales.

Autoridades

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Santiago Cafiero

Ministro de Desarrollo Productivo

Dr. Matías Kulfas

Director del Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP-XXI)

Dr. Daniel Schteingart

CEPXXI CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA PRODUCCIÓN
MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO



Ministerio de
Desarrollo Productivo
Argentina